

CRONICA DEL MES

abril-mayo-junio/82

El centro de la atención nacional durante el mes de abril estuvo en la lucha política librada durante todo el mes y no resuelta sino hasta comienzos de mayo. Los resultados oficiales y finales de las elecciones se fueron retrasando a pesar de las promesas, y no fueron dados hasta mediados del mes, con cifras totales que superaban el millón y medio de votos emitidos —el doble, o más cerca del triple de los votos realmente emitidos, según afirmación de un muy moderado embajador latinoamericano—, pero conservando la proporción inicial: 40.3% el PDC, 29.3% ARENA; 19% PCN, 7.5% PAD, 3% PPS y 1% POP.

El día 16 de abril se entregaron las credenciales a los diputados electos, pero la Asamblea Constituyente se instaló hasta el día 22 del mismo mes. Entonces se mostró la fuerte alianza entre los dos partidos que aunados detentan la mayoría de los escaños, ARENA y PCN, al aprobar proceder en las votaciones por mayoría simple y al distribuirse todos los puestos directivos —con la excepción de una secretaria secundaria para un miembro del PPS— comenzando por la elección del mayor D'Aubuisson para la presidencia de la Asamblea. El PDC, ante los hechos, no propuso ningún candidato, por lo tanto, fue excluido.

En la sesión inaugural la bancada pedecista estuvo ausente del acto, así como la Junta de Gobierno y el Alto Mando, no tanto bajo la excusa formal de que no se les había enviado la invitación a tiempo —o que el PDC se solidarizara con la ausencia de las supremas instancias—, cuanto por estar en desacuerdo con la orientación que estaba tomando el proceso. Efectivamente, todo el mes fue de intenso cabildeo en las más altas esferas, ya fuera para romper la obstinada unión de las derechas, ya fuera para convencer a la DC de participar en el gobierno, logrando así la "unidad nacional", es decir, un gobierno moderado, acreedor a la ayuda militar norteamericana.

En ese sentido debe interpretarse la visita del general Vernon Walters al Estado Mayor, en donde pidió: "ayúdenos a ayudarles". La crisis se agudizaba a medida que pasaban los días y no se obtenían resultados satisfactorios— cada día eran más fuertes los rumores de un golpe de Estado, hasta que el Alto Mando militar logró imponer a su candidato presidencial, Dr. Alvaro Magaña, en votación de la asamblea del 29 de abril, tras haber logrado romper la unidad, pues, el PCN votó con el PDC, lo cual originó airados improperios de la barra arenista contra los "traidores pecenistas" e incluso contra D'Aubuisson quien votó por el candidato del PDC para tercer Vicepresidente de la República —después de haber aprobado horas antes la existencia de un presidente y un vicepresidente, pero el compromiso los llevó a nombrar tres vicepresidentes, uno por cada partido mayoritario. Sin embargo, el primer decreto fundamental, el No. 3, suprimió el 114 de la junta, y aunque declaraba que se mantendrían las reformas les quitaba su base jurídica al restablecer plenamente la Constitución de 1962, modificada con aquel decreto para posibilitarlas. Así, de un plumazo se abrió la puerta para retornar a la situación anterior al 15 de octubre de 1979 e implantar el modelo sustentado por las derechas.

Durante todo este período se intensificaron las presiones de los sectores más importantes. En primer lugar, el gobierno norteamericano se vio sorprendido con los resultados de las elecciones y sus consecuencias, que dificultan proseguir su opción por la guerra de exterminio, pues, arribaban las voces en el Senado, en el Congreso y en diversas instituciones opuestas a la ayuda militar y al respaldo a un gobierno de derechas y pedían insistentemente negociaciones entre las partes en conflicto; las presiones de la embajada hacia los partidos y hacia el Alto Mando culmi-

naron con la visita del general Walters y la imposición de un gobierno de "unidad nacional", así como mantener las reformas, aunque sólo fuera formalmente, como condición para continuar la ayuda militar sin la cual la victoria sobre los insurgentes es inviable.

Frente a tales presiones, las organizaciones de derecha, reales o fantasmales, arreciaron sus acusaciones y exigencias, pidiendo patriotismo frente a intereses extranjeros y respeto a la voluntad popular expresada en las elecciones; llegaron incluso a exigir a los constituyentes no dejarse influir por presiones del Alto Mando el cual, bajo presión de "padrinos muy poderosos", quería imponer un presidente provisional no aceptable. La patria está por encima de las carreras diplomáticas de embajadores extranjeros, argumentaron. Por su parte, la DC y sus bases de apoyo, especialmente la UPD, reclamaron el respeto a la voluntad popular expresada mayoritariamente por ese partido y la continuación y profundización de las reformas y demás medidas necesarias para el bien de las mayorías. Mons. Rivera en varias de sus homilias dominicales, ya un poco más crítico de los relumbros iniciales de la "votación masiva", cuestionó el vacío de poder, denunció la guerra y la represión, y pidió pluralidad y respeto al pluralismo ideológico. Majano, por su parte, acudió al Presidente de Venezuela para que ayude a buscar una solución auténticamente democrática, impidiendo se instalen en el poder las mismas fuerzas desplazadas el 15 de octubre de 1979.

El FDR-FMLN, por medio del Dr. Ungo interpretó las elecciones como un acto masivo, pero en número muy inferior a lo hecho público - aceptando unos 600.000 votantes— en condiciones contrarias a una verdadera democracia, como muestra de la debilidad del PDC, como elevación al poder político de las fuerzas más reaccionarias con lo cual se han abierto las puertas a una intervención cada vez mayor de los Estados Unidos y como muestra de su ineficacia para resolver la crisis así como la necesidad de una negociación.

En esta nueva coyuntura se hicieron más notorios algunos efectos de la crisis política y económica, algunos de los cuales llegaron a la asamblea en forma de demandas. Los presos políticos solicitaron amnistía o juicio, con ocasión del 1o. de mayo diversas organizaciones sindicales y políticas manifestaron su crítica al proceso y sus exigencias; el Colegio de Economistas

pidió a la Asamblea la irreversibilidad de las reformas; AEAS solicitó protección a sus unidades de transporte y un subsidio efectivo. Por su parte, los productores de todas las ramas expusieron su precaria situación y demandaron protección, apoyo y medidas económicas para salir de la crisis, incluso la suspensión del Decreto 207 (traspaso de las tierras arrendadas a los cultivadores directos). Sin embargo, inmediatamente después de las elecciones se autorizó el alza del precio del transporte, de la carne y otros productos alimenticios, se implantó "de nuevo" el estado de sitio y se continuó sin pagar sueldos atrasados por meses a empleados públicos, por eso 7.000 obreros de obras públicas se irían a la huelga hasta que se les cancelaran sus salarios y los maestros reclamaron el pago de meses anteriores.

El punto central del conflicto, el enfrentamiento armado, ha seguido su curso. El general García, Ministro de Defensa, en una reunión con una misión de congresistas norteamericanos, solicitó ayuda militar por cinco años, para liquidar a los 5-8 mil guerrilleros del FMLN. En el mes de abril prestaron juramento nuevos soldados en San Miguel, desconociéndose su número y 298 nuevos efectivos de la Policía Nacional en San Salvador; al mismo tiempo se anunció al retorno de una buena parte de los soldados y oficiales entrenados en cuarteles norteamericanos. En Morazán se montó un gigantesco operativo militar, denominado "Torola", con uno 4,000 efectivos, cuyo resultado fue, de acuerdo a la F.A., 15 campamentos guerrilleros destruidos y unas 130 bajas de éstos, mientras que el FMLN anunciaba 160 bajas en la F.A. (27 de ellas reconocidas por ésta) y la requisa de 30 armas; otros 3 operativos menores tuvieron lugar en San Salvador, Santa Ana y Morazán, con un saldo de 73 guerrilleros muertos, según la F.A., aunque sus cadáveres no pudieron ser identificados en su mayoría por haber sido retirados por sus compañeros. En lo que respecta a la población civil, en abril se ha denunciado el asesinato de 353 personas y la captura de 82, aunque hay indicios de ser mas elevado el número de muertos. Han vuelto a aparecer cadáveres mutilados por diferentes sitios. En cambio, se dejó en libertad al detenido político Antonio Morales Carbonell, hijo del miembro de la junta Morales Ehrlich, quien días antes fuera hospitalizado a consecuencia de un cateo en la prisión.

Por su parte, el FMLN sostuvo gran cantidad de acciones en el mes: 242 en toda la República, 54 en el departamento de San Salvador,

41 en el de San Vicente, 41 en el de Usulután, 33 en el de San Miguel y 21 en el de Morazán; de ellas, 85 fueron de sabotaje, 7 tomas, 131 acciones estrictamente militares y 3 ajusticiamientos; entre las más relevantes estarían la destrucción del puente ferroviario del Guajoyo que deja incomunicado a Metapán, sobre todo en época de lluvias, la destrucción del puente El Tamarindo en la carretera del litoral en Usulután, el ataque y aniquilamiento de la base militar Paz Opico (San Vicente), ataques y emboscadas en San Isidro Labrador (Chalatenango), La Reina (Chalatenango), Jiquilisco (Usulután) y la expulsión de una compañía de la F.A. en el operativo de Morazán con un saldo de 37 bajas, de acuerdo al FMLN. Como resultado, en el mes la FA, tuvo 202 muertos: 4 subtenientes, 2 sargentos, 4 sub-sargentos, 21 cabos, 170 soldados y 1 comando; le fueron requisadas 64 armas largas y una corta. En fin, continuaron los sabotajes a la energía eléctrica y al transporte, que ya tiene 1.027 unidades fuera de servicio.

En el plano internacional la atención se centró en el problema de las Malvinas, relegando todo lo demás a un segundo término. El conflicto anglo-argentino dio pie para que el secretario de Estado de los Estados Unidos, general Alexander Haig, intentara en jornadas maratónicas de reuniones y viajes lograr un arreglo pacífico, adoptando una supuesta postura neutral, algo sospechosa desde su inicio al plantear la alternativa de que los Estados Unidos y los dos países interesados administraran conjuntamente las islas, al tiempo que presionaba en la OEA para que no se invocara el TIAR y los demás países se limitaran a expresar un apoyo diplomático a la Argentina, hasta que la Administración Reagan optó por apoyar decididamente a Gran Bretaña e imponer sanciones a la Argentina. Prescindiendo de las causas del conflicto y de la culpabilidad de cualquiera de las partes, una cosa sí quedó en claro, la opción preferencial de los Estados Unidos por sus aliados europeos, echando por tierra la tan preconizada doctrina Monroe, la función de la OEA, el significado del TIAR y mostrando que sus aliados del sur del río Grande no son más que instrumentos para sus intereses fundamentales, en contra de cualquier oratoria o demagogia distinta, incluso frente a un aliado tan valioso y sumiso como el gobierno argentino, tanto para las dictaduras del cono sur como para el apoyo contrarrevolucionario en Centroamérica y la zona del Caribe. No es de extrañar que surgieron

reacciones antinorteamericanas por doquier en América Latina, hasta pensar en una nueva OEA sin los Estados Unidos y fuera de su territorio.

Por lo que se refiere a El Salvador, parece que los Estados Unidos se verá más aislado para realizar su política, no sólo por el menor apoyo de Venezuela tras el fracaso electoral de la DC, sino también por la retirada estratégica de Argentina, que iba en ascenso en el área, así como por la desconfianza frente al coloso del norte para cualquier plan del Caribe después de su apoyo a Gran Bretaña. Por otro lado, la Internacional Socialista se propone lanzar una gestión para iniciar negociaciones, y esa misma disposición ofrece el canciller francés y el español, pero la propuesta panameña en la ONU para que los países del área se abstengan del uso de la fuerza fue vetada por el gobierno norteamericano; en fin, los parlamentarios españoles que visitaron varios países centroamericanos después de afirmar que las elecciones salvadoreñas habían proyectado un conjunto de sombras y de interrogantes, manifestaron la esperanza de que el conflicto se resolviera mediante el diálogo de las partes involucradas y ofrecían España como un punto de apoyo.

Otro foco conflictivo surgió en la zona durante el mes de abril. Mientras el gobierno nicaragüense se mostraba dispuesto a mantener conversaciones serias con el de Estados Unidos, y se postergaba la fecha y el lugar sin dar explicaciones, tres barcos de guerra norteamericanos penetraron en aguas jurisdiccionales de Nicaragua y unos vuelos rasantes supersónicos sobre la isla de San Andrés motivaron acusaciones contra el gobierno sandinista; simultáneamente apareció en los medios de comunicación de Costa Rica el por meses silente Edén Pastora, "Comandante Cero", haciendo graves acusaciones al gobierno sandinista y a los dirigentes de la revolución, al tiempo que amenazaba con irlos a sacar sino cambiaban de rumbo, pero el comandante Valdivia, que salió de Nicaragua con Pastora, afirmó que éste se había reunido con funcionarios de EE.UU. para coordinar un plan encaminado a desestabilizar al gobierno. En cambio, los cancilleres de Nicaragua y Honduras se reunieron en este último país, a solicitud del nicaragüense, para entablar un diálogo constructivo, propiciar la paz y acuerdos entre los ministros de defensa.

En Guatemala la junta militar pidió confianza y prometió una serie de medidas punitivas y correctivas que, de momento, se quedaron en puras promesas, pero que obtuvieron la inmediata

COMPUTO ELECTORAL PRELIMINAR

DEPARTAMENTO	ARENA	AD	PCN	PDC	POP	PPS	VOTOS POR DEPARTAMENTO
SAN SALVADOR	87.861	40.254	37.954	145.076	4.430	14.518	330.093
SANTA ANA	37.949	12.259	22.791	63.686	1.903	5.101	143.689
SAN MIGUEL	31.834	6.315	29.170	42.049		2.336	111.704
LA LIBERTAD	44.015	11.376	22.806	62.840	2.168	5.156	148.361
USulután	17.937	3.111	9.346	17.013	734	1.799	49.940
SONSONATE	37.502	7.434	20.737	47.420		3.515	116.608
LA UNIÓN	19.734	2.234	23.637	24.513	1.063	1.282	72.463
LA PAZ	17.995	3.401	14.794	26.940		1.654	64.784
CHALATENANGO	15.506	1.496	10.619	17.694	492	914	46.721
CUSCATLÁN	23.517	2.620	12.148	15.902	601	1.062	55.850
AHUACHAPAN	22.820	3.164	12.319	26.256	760		65.319
MORAZÁN	7.185	1.504	7.189	13.108		456	29.442
SAN VICENTE	7.973	2.181	11.088	14.205		711	36.158
CABANAS	11.804	1.015	14.366	10.188			37.373
VOTOS POR PARTIDO	383.632	98.364	248.964	526.890	12.151	38.504	1.308.505

(DATOS PRELIMINARES SOBRE ELECCIONES HASTA LAS 9 DE LA NOCHE)

aprobación y reconocimiento diplomático de Estados Unidos, así como la oferta de ayuda económica y militar, dado que se habían mejorado los derechos humanos, se había aprobado el "estatuto fundamental" y se prometían elecciones populares. Las distintas fuerzas sociales y políticas guatemaltecas, por su parte, se pronunciaron respecto al proceso: las de izquierda acusándolo de una maniobra del capital, la F.A. y el imperialismo, mientras que las de centro y derecha apoyándolo como un mecanismo de saneamiento del poder.

En Honduras parece haber falta de acuerdo entre la F.A. y la cancillería, pues, el jefe de aquélla decía que Honduras no se oponía a una intervención norteamericana en Centroamérica, permite la presencia de 100 asesores militares norteamericanos y la modernización de sus pistas de aterrizaje, pero el responsable de la diplomacia afirma el principio de no intervención, invita a organizaciones internacionales a visitar el territorio y promete reubicar a los refugiados nicaragüenses lejos de las fronteras para evitar que sus campamentos sirvan como base de operaciones.

Por su parte, el Banco Central de Honduras señaló que entre 1979 y 1981 por lo menos 3,400 millones de dólares fueron sacados por empresarios centroamericanos a través de Honduras, dando las cifras de cada país.

Por último, Costa Rica, en vísperas del traspaso de poderes presidenciales y ante la peor crisis económica de su historia, rechazó dos préstamos, del BM y del FMI, por las condiciones exigidas por dichas instituciones financieras que tendían a gravar sustancialmente los programas sociales y las condiciones de vida de las mayorías.

El mes de abril, por consiguiente, ha sido testigo de la lucha interna por el poder en El Salvador, en medio de una guerra que corre paralela a las "soluciones políticas" impuestas. Pero el conflicto de las Malvinas ha distendido algo la situación en el Caribe, a la vez que puede introducir cambios de alguna consideración si América Latina profundiza en la toma de conciencia de lo que significa que Estados Unidos haya preferido su alianza con Gran Bretaña antes que con América Latina a la que ha dado la espalda.

En el mes de mayo la política nacional se centró en la lucha por el poder, ya sea formal —distribución de puestos entre los partidos mayores—; ya sea real —medidas a favor de los intereses y los grupos sociales que están detrás de aquéllos.

El modelo del supremo ejecutivo —presidente y vicepresidente— se repite a nivel de gabinete con la distribución equitativa de puestos entre “independientes” —militares o civiles propuestos por el Alto Mando— y personeros de los tres partidos mayoritarios; de forma similar se repartieron los cargos a niveles más bajos de la administración, lo cual dio pie a que los representantes de los partidos minoritarios de la Asamblea (PPS y AD) protestaran por lo que llaman “guarda de puestos o piñata” mientras no hay plan alguno de acción anterior sin componendas y elegir una Corte Suprema de Justicia independiente. Todo el mes se forcejeó en torno al supremo tribunal y sólo a finales del mismo se llegó a un acuerdo con el nombramiento de un presidente “independiente”, el Dr. Arturo Zeledón Castrillo —quien había ocupado varios cargos del más alto nivel en los diferentes gobiernos pecenistas—; los magistrados fueron, cuando menos, aceptables para los partidos dominantes y para la institución castrense. En todo el reajuste el único superviviente del 15 de octubre de 1979 —y en el mismo cargo— fue el general José Guillermo García, Ministro de Defensa y Seguridad Pública, lo que muestra o su habilidad política o su poder real —el general Jaime Abdul Gutiérrez desapareció de la escena política y, según una fuente militar, habría sido dado de baja o, según otra, pasado a “disponibilidad” en el Estado Mayor aunque se ausentó del país por unos días.

El domingo 2 de mayo, en la sede de la Asamblea su presidente, Roberto D'Aubuisson, tomó juramento y dio posesión de sus cargos al presidente y a los tres vicepresidentes provisionales. Curiosamente la corte de honor esta vez no la conformó la Escuela Militar sino la Guardia Nacional. En sus discursos, el ingeniero Duarte se limitó a cantar las glorias de su mandato, mientras el Dr. Magaña puso el énfasis en la reactivación económica del país declarando que no había nada que vengar, nada que reprimir ni nada que negociar.

Durante todo el período el embajador Hinton realizó una serie de visitas claves —Asamblea y altos funcionarios— para informarse del curso

de los acontecimientos, para alabar el gobierno de unidad como grato a su administración, y para insistir en el mantenimiento de las reformas como indispensable para continuar con la ayuda de Estados Unidos, dada la oposición que su gobierno tiene en el Congreso y en el Senado.

Sin embargo, en la tercera semana del mes la Asamblea Constituyente aprobó por 35 votos —con la abstención del PDC— el Decreto 6 por el que se “congeló” el Decreto 207 de la Junta de Gobierno relativo a la tercera fase de la reforma agraria, que hacía propietario de las tierras cultivadas a los arrendatarios. La iniciativa provino del presidente ejecutivo, a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería, pero se limitaba a las tierras destinadas al cultivo de algodón y caña de azúcar, mientras que la Asamblea lo extendió también a los cereales y la ganadería. Días antes, los máximos voceros de la Asamblea y de la empresa privada hablaron claramente de volver al control de la banca y las exportaciones por la iniciativa privada.

El PDC lamentó el Decreto 6, que daba al traste con las reformas y llamaba a las organizaciones campesinas, obreras y gremiales a presionar para corregir el error cometido. La UPD fue la más explícita en condenar la medida, denunciar el desalojo de 9,600 personas de sus parcelas y de otras 60.000 que lo estaban sufriendo y amenazar con una huelga progresiva en la siembra. El Alto Mando militar acudió a la Asamblea para entrevistarse en privado con su presidente, “no para sugerir ni para imponer, sino para dar nuestro punto de vista”, como declararía el general García. En los Estados Unidos surgió de inmediato un sentimiento de estupor y comenzaron a cuestionarse las ayudas o su continuación. A pesar de las aclaraciones, interpretaciones auténticas del decreto, la manifestación de que no era supresión, sino congelamiento, que se aseguraba mejor el futuro de las reformas, etc., tanto de parte de las autoridades salvadoreñas como de la administración Reagan a su más alto nivel, el Comité de Relaciones Exteriores del Senado aprobó por unanimidad una reducción de 100.3 millones de dólares en asistencia militar al gobierno de El Salvador para 1983 y amenazó congelar toda la ayuda (59.9 millones de dólares para lo económico y 66 millones de dólares para lo militar) si se cambiaba, se suspendía o ponía fin al programa de reforma agraria. El mismo Comité exigió al Departamento de Estado toda la información referente a D'Aubuisson y a

las razones para negarle la entrada en Estados Unidos. En fin, la Asociación de Abogados se atrevió a denunciar tímidamente que se vivía una situación de incertidumbre, que los constituyentes no estaban conduciendo el país a una paz duradera que garantizara el bienestar de todos, y que se había integrado el gobierno de unidad con personas improvisadas cuyo único mérito era pertenecer a los partidos mayoritarios.

Del otro lado, la empresa privada y la Alianza Productiva se apresuraron a dar su espaldarazo a la directiva de la Asamblea, para apoyar la "reforma a las reformas", protestar contra la presión e injerencia extranjera (principalmente de Estados Unidos y su embajador, que ponían condiciones y se metían en lo que no les tocaba) y solicitar ayuda estatal para sus maltrechos intereses. El presidente de la Asamblea aprovechó la oportunidad para mostrarse molesto con la reacción norteamericana e incluso amenazó con demandar al exembajador White por difamarlo; también se expresó duramente contra los dirigentes de UPD que habían ido a Estados Unidos a protestar y recibir apoyo. El último sábado del mes se reuniría el II Simposio Nacional de la Unidad Productiva, para pronunciarse en contra del comunismo y del comunitarismo, echar la culpa de los males a la pésima administración del PDC y pedir la evaluación de las reformas, no proseguirlas y sugerir veladamente que se volviera a la situación anterior.

La situación económica del país se reveló cada vez más crítica. Todos los gremios expresaron sus quejas y demandas, los productores de los distintos sectores, los comerciantes y transportistas, los trabajadores que protestaron por el atraso de meses en el pago de sus sueldos, por despidos y cierres de puestos de trabajo, o por el alza desmedida del costo de la vida y la escasez de algunos productos y medicinas, todo lo cual ha dado pie a múltiples conflictos laborales. El problema económico y de financiamiento no se ha superado, ni con la creación de una nueva Junta Monetaria constituida por los ministros económicos y el presidente del Banco Central, sin la participación de la empresa privada, ni por un préstamo de 10 millones de dólares de Colombia, ni por la promesa venezolana de continuar con la ayuda, ni con el nombramiento del presidente de la Corte de Cuentas para el asesor jurídico de ARENA quien prometió planes de reactivación económica acordes con la ideología de su partido.

Mientras se recortaban para el trimestre las

cuotas de exportación de café (en más de 80.000 quintales para El Salvador), se empezaron a descubrir indicios de corrupción en altas dependencias gubernamentales, entre las que sobresalían el INCAFE y el ISTA por las cantidades millonarias en desfalcos y otras anomalías.

Durante la mayor parte del mes hubo un descenso en el accionar armado. Pero se renovó una vez más el estado de sitio, se incrementó nuevamente la aparición de cadáveres mutilados y torturados por distintos sitios del país, la Policía Nacional anunció intensificación de las campañas de control de armas y de "limpieza de antisociales"; la represión paramilitar fue tan dura que uno de los periódicos publicó un editorial lamentando haber retrocedido a una situación de terror similar a la de hacía un año. La guerra ha continuado. Según declaraciones del jefe del Estado Mayor, pronto entraría en acción el batallón "Belloso" y en dos meses estaría listo el "Atonal". El ejército salvadoreño recibió ayuda militar de Argentina, Chile, Colombia y Venezuela (la ayuda chilena comprendía asesoramiento en inteligencia y contrainsurgencia).

En el mes de mayo se informó de 334 muertos de la población civil y de 71 capturados; entre los muertos se incluyen varios miembros activos del PDC (alcalde, vigilantes de urnas, representantes del partido en las elecciones, etc.), lo cual motivó enérgicas protestas del partido y una denuncia unánime en la Asamblea con acusaciones graves a cuerpos armados, cosa que no impidió cuando estaba en el poder o cuando las víctimas eran personas ajenas a su partido e infinitamente más numerosas.

La Fuerza Armada realizó tres operaciones menores (Usulután, San Vicente y Aguilares), pero el 29 de mayo inició un operativo gigantesco en el departamento de Chalatenango, con los batallones Atlacatl y Belloso más todo el apoyo logístico, aéreo y de artillería. También hubo 5 actos de juramentación de reclutas en distintas guarniciones del país, especialmente con motivo del "día del soldado". El COPREFA anunció la muerte de 28 miembros del FMLN, si bien sus cadáveres no fueron reconocidos en su mayoría por haber sido retirados por sus compañeros.

El FMLN realizó en el mes 217 acciones (42 en el departamento de San Salvador, 22 en el de Chalatenango, 62 en el de San Vicente), de las cuales 60 fueron sabotajes, 7 tomas y 122 acciones militares (2 de ajusticiamiento). Los muertos reconocidos en la F.A. fueron 22 (un subsar-



QUEMAN VEHICULOS. (San Vicente). Extremistas que operan en tramos de la Carretera Panamericana incendiaron el viernes el furgón C-1-787 y un camión-cisterna que conducía 5 mil galones de gasolina (foto), a la altura del kilómetro 62, en el can-

gento y 21 soldados), aunque en otra fuente aparecieron cuando menos 56 muertos entre miembros de la F.A. y de las organizaciones paramilitares. Los principales sabotajes fueron contra los transportes (16 unidades en un día), torres de energía eléctrica, ferrocarril y puentes (Quebrada Seca-Usulután).

Una nueva modalidad de campaña publicitaria se ha presentado en los medios de comunicación: por un lado, sistemáticamente los insurgentes han sido presentados como criminales, bandas de delincuentes, etc. y, por otro, se los ha presentado como "solos, aislados, abandonados por el pueblo que asistió masivamente a las urnas" y slogans parecidos, en un intento de justificar la política seguida y de desmoralizar a los combatientes y a sus bases sociales de apoyo.

En el contexto internacional se destacaron dos problemas importantes: las dificultades para continuar la ayuda a El Salvador de parte de Estados Unidos por las medidas tomadas aquí (de lo cual ya algo se ha dicho anteriormente) y el conflicto de las Malvinas; mención aparte merece la incidencia de otros países en la crisis salvadoreña y los problemas surgidos en el resto del área.

El Comité de Relaciones Exteriores del Senado ya antes había condicionado la ayuda a El Salvador —dentro del plan para la cuenca del Caribe— a la realización de negociaciones de buena fe entre las partes en conflicto para encontrar una solución pacífica y democrática, lo cual era contrario a las intenciones de los gobiernos norteamericano y salvadoreño; pero aun el

mismo Plan encontró gran resistencia no sólo en el Senado, sino también en los sindicatos norteamericanos. Al mismo tiempo, los Estados Unidos realizaron las mayores maniobras navales de la historia en el Caribe, la operación "Ocean Venture 82", con desembarcos en Guantánamo, Puerto Rico y Vieques.

El conflicto de las Malvinas, y especialmente la toma de postura norteamericana a favor de Gran Bretaña, continúan envenenando sus relaciones con América Latina, hasta el punto de que el mismo senador republicano Jesse Helms alertó del peligro ya que "Argentina ha sobrellevado el peso del esfuerzo de la lucha contra los sandinistas en Nicaragua" y Sergio Ramírez Mercado, miembro de la Junta nicaragüense, declaró: "Argentina, que mantenía asesores militares en C.A. para apoyar a Estados Unidos en contra nuestra y en contra de la guerrilla en El Salvador, ha retirado todo en un cambio radical de ruptura" (días más tarde llegaría al domicilio de Margareth Thatcher un ramo de rosas y una nota del FDR agradeciéndole su política "pacifista" por la cual Argentina había retirado de Centroamérica 266 asesores militares). De ser cierto lo que dice **América Latina, Informe Político**, que Gran Bretaña se disponía a prestar ayuda militar a las fuerzas anticomunistas de Centroamérica, para lo cual había concentrado fuerzas en Belice, se explicaría el apoyo norteamericano en el caso de las Malvinas en correspondencia al apoyo solicitado para Centroamérica.

Mientras tanto, el gobierno holandés ha se-

guido investigando la muerte de sus cuatro periodistas, sobre todo después del testimonio del único sobreviviente presentado en La Haya. El Mercado Común Europeo pretende aumentar en 67 millones de dólares la ayuda a Centroamérica, principalmente para desarrollo rural. Pero Alemania Federal de momento ni enviará embajador a El Salvador ni reanudará su ayuda mientras no haya una evolución política positiva en el país.

En Costa Rica, tomó posesión como presidente Luis Alberto Monge en medio de una crisis económica que definió como de "quiebra" (con una deuda externa que alcanza los 3.000 millones de dólares) y bajo la presión de los organismos financieros internacionales que tratan de imponer medidas que perjudican los programas sociales; el nuevo canciller, Fernando Volio, declaró que su país mantendrá una política de no-alineación.

Una delegación nicaragüense del más alto nivel visitó Moscú, invitada por el gobierno soviético, y firmó importantes acuerdos de ayuda; también Europa occidental ha otorgado créditos por 150 millones de dólares a Nicaragua, distribuidos entre casi todos los países de la CEE y otros no miembros. Mientras tanto, continúan los problemas y mutuas acusaciones con Honduras y se demora indefinidamente las conversaciones con los Estados Unidos. Por otro lado, el jefe de seguridad nicaragüense acusó a varias sectas protestantes de ser "peones de la CIA" y anunció la confiscación de los bienes de Robelo ya que él y su partido (Movimiento Democrático Nicaragüense) habían dejado de ser opositores para convertirse en contrarrevolucionarios.

En Guatemala se acusó al anterior presidente y a más de 100 funcionarios, de corrupción, por lo que serán enjuiciados. Jeremiah O'Leary, miembro del Consejo Nacional de Seguridad norteamericana, viajó a Guatemala para iniciar conversaciones en vistas a reanudar la ayuda militar suspendida por la violación a los derechos humanos; pocos días después la Junta Militar decretó una ley de amnistía para todos los miembros de la guerrilla y de los cuerpos de seguridad que hubiesen participado en acciones contrasubversivas en cumplimiento de su deber. Asimismo declaró que no aceptaría ayuda condicionada que pusiera en entredicho la dignidad del pueblo guatemalteco.

El mes de mayo, en conclusión, transcurrió en medio de un compás de espera, mientras se definía más claramente la política interna, se consolidaba —o debilitaba— el gobierno, la guerra también decayó algo en su intensidad. El

contexto internacional hizo que las condiciones no fuesen tan favorables para que los Estados Unidos continuasen con la postura adoptada hacia El Salvador antes de las elecciones y de sus resultados. La "unidad nacional" no acabó de fraguarse, sino que las apariencias han sido de una gran debilidad de parte del gobierno, lo cual ha promovido que una y otra vez hayan surgido y se hayan propagado rumores de golpe de Estado.

El mes de junio se destacó por la intensificación de la guerra. El accionar militar de ambas partes opacó, hasta cierto punto, la actividad política nacional e internacional desde la perspectiva salvadoreña.

La puesta a punto de los tres batallones especiales de acción rápida, más el nuevo equipamiento, especialmente los cuatro aviones O-2 A de observación y de los 6 bombarderos A-37 llegados al país en junio como parte de la ayuda norteamericana de emergencia, dieron a la Fuerza Armada salvadoreña nueva capacidad bélica.

El 29 de mayo se inició el operativo en Chalatenango y Cabañas, con unos 3.500 efectivos, el cual se prolongó hasta el 7 de junio, con el resultado siguiente, de acuerdo al COPREFA, 12 campamentos guerrilleros destruidos, recuperación de buena cantidad de armas, entrega de 25 personas (pertenecientes a las masas de apoyo al FMLN), 300 bajas en las masas (dada la confusión, según fuente oficial) y 6 del FMLN.

Pero cuando todavía estaba montado ese operativo, el FMLN desarrolló gran actividad ofensiva en Morazán, tomando la población de Perquín el día 5 de junio y rodeando la de San Fernando, desalojada por la guarnición asediada días más tarde. Ante tal situación, la F.A. envió primero tres compañías las cuales fueron aniquiladas, entonces montó el mayor operativo realizado hasta la fecha (del 16 al 30 de junio) con uno 6.000 efectivos salvadoreños con todo el apoyo logístico, más la cobertura de alrededor de 2.000 soldados hondureños en la frontera, quienes de acuerdo a denuncias internacionales, penetraron a territorio salvadoreño y participaron en acciones armadas, sufriendo un alto número de bajas. En ese contexto ocurrió el acontecimiento de mayor trascendencia hasta el momento: un helicóptero sobrevoló la zona, siendo derribado por el FMLN, en el incidente murió el coronel Beltrán Luna, comandante de la 6a. Brigada de Infantería con sede en San Francisco Gotera, y un miembro de seguridad militar; quedaron con vida el piloto, quien pudo refugiarse herido en Honduras de donde fue trasladado al

Hospital Militar de San Salvador, y el Subsecretario de Defensa, coronel Adolfo Castillo, quien tras el rastreo fue capturado por el FMLN y es mantenido en su poder.

El resultado de dicho operativo no ha sido anunciado por el COPREFA, pero ha sido desastroso para la F.A., pues, sufrió unas 600 bajas, 49 capturados, tres helicópteros averiados, un tanque y un camión Mazinguer destruido, más de 180 armas capturadas, entre las que se cuentan ametralladoras, cañones, morteros, municiones en abundancia y aparatos de radiotransmisión.

Además de los operativos anteriores, la F.A. realizó otros de menor relieve: uno en San Agustín (Usulután), otro por la zona de Amapulapa y los cerros de San Pedro (San Vicente) y un tercero en la zona de Guazapa y Suchitoto (Cuscatlán); más los operativos continuos en las ciudades, retenes y cateos sistemáticos y todo el mecanismo de represión. Durante el mes fueron asesinados 487 personas de la población civil y otras 52 fueron capturadas. Al FMLN le causaron 50 bajas, de las cuales 24 serían muertas, según informe del COPREFA, aunque no identificadas.

Por su parte, el FMLN, realizó 475 acciones en el mes (255 de sabotaje, 156 propiamente militares, 22 tomas y 6 de ajusticiamiento), concentrándose la mayoría en pocos departamentos, aunque en casi todos hubo actividad: 137 en el de San Vicente, 114 en el de San Salvador, 43 en el de Santa Ana, 39 en el de San Miguel, otras tantas en el de Morazán, 32 en el de Usulután; las más relevantes serían la campaña en Morazán ya descrita, la toma de Nueva Granada (Usulután), una emboscada de aniquilamiento en Tecoluca (San Vicente), la toma con aniquilamiento de la guarnición en Ojos de Agua y El Carrizal (Chalatenango), el sabotaje a la estación de radar de la ciudad de Chalatenango, el ataque a San Fernando (Chalatenango), el ataque y toma parcial de Suchitoto (Cuscatlán) y el sabotaje a la planta de la CAESS (La Libertad).

Aparte de esto, desde el 24 de junio el FMLN emprendió una severa campaña de sabotajes a la energía eléctrica y de interrupción del tráfico por las principales carreteras del país, para dispersar la tropa e impedir la concentración militar en Morazán y su abastecimiento, dejando un elevado saldo de vehículos quemados y dinamitados.

Como resultado del accionar militar, la F.A.

reconoció 202 muertos (236 si se añaden los paramilitares caídos): 1 coronel, 1 capitán, 3 tenientes, 1 subteniente, 2 sargentos, 2 subsargentos, 7 cabos, 115 soldados y 70 no identificados en su rango. A esto hay que añadir el elevado número de capturados, como ya se indicó, entre los que destaca por su graduación y puesto el Subsecretario de Defensa y Seguridad Pública.

En el ámbito nacional se agudizó la tensión entre gran parte de miembros de la Asamblea y de las fuerzas socio-económicas que los apoyan para retroceder en las reformas, por un lado, y por otro, la Administración norteamericana que en vísperas de la testificación de Reagan ante el Congreso necesita la continuación de ellas para obtener ayuda militar y económica para El Salvador. A las acres invectivas de los máximos voceros de la Asamblea, la empresa privada y los frentes de ultraderecha (Pro Paz y Trabajo, Frente Femenino Salvadoreño) contra senadores y congresistas norteamericanos y contra el embajador Hinton, se sumaron declaraciones oficiales garantizando la vigencia de las reformas y una serie de gestos que así respaldaron. El Presidente Magaña, rodeado del Alto Mando Militar, recorrió diversos cuarteles del país haciendo entrega de títulos provisionales de propiedad a los campesinos beneficiarios del Decreto 207: 800 títulos (100 de ellos definitivos) el día 3 de junio y 1.765 en días posteriores. Al mismo tiempo el jefe del Estado Mayor, coronel Rafael Flores Lima, declaró que la F.A. estaba con las reformas, las cuales llevaría a cabo si era preciso por la fuerza de las armas. Mientras los movimientos campesinos y el PDC denunciaron que las reformas habían retrocedido 10 años, el embajador Hinton declaró que las reformas se mantenían, que los líderes políticos se habían comprometido a ello, pero que no mostraban mucho interés; y que los terratenientes afectados estaban poniendo obstáculos a su realización. En este contexto visitó el país, primero, el senador republicano Stephen Symms, a quien D'Aubuisson, entre otros, intentó persuadir del mantenimiento sustancial de las reformas y de sus dificultades; luego llegaron los congresistas republicanos Edwards y Lewis, del Comité de Asignaciones del Congreso (quienes siempre habían apoyado la ayuda a El Salvador, según Hinton), quienes después de entrevistarse con los más altos dignatarios del gobierno y de la empresa privada, regresaron haciendo declaraciones en el sentido de que no sabían quién mandaba aquí, que no reci-

bieron más que palabras en vez de respuestas concretas, que las reformas estaban estancadas, que no mejoraba el respeto a los derechos humanos y que el gobierno es responsable de todo ello; por lo tanto no se podía tirar el dinero a un gobierno por el simple hecho de decirse anticomunista si no probaba que estaba embarcado en un proceso de verdadera democratización. Tales declaraciones provocaron una airada protesta de los afectados en lo político y en lo económico, hasta el punto de que el general García llegó a sugerir que las reuniones con tales visitantes fueran públicas para que luego no tergiversaran su contenido.

El PDC, a pesar de haber formado parte en el actual gobierno, parece no librarse de la represión: tres diputados fueron atacados a tiros a la salida de la Asamblea, el partido pidió a sus correligionarios y a los "independientes" denunciar los despidos de que fueran víctimas en la administración pública, existen denuncias contra abusos y crímenes de Defensa Civil en las localidades de Soyapango, Mejicanos, Apopa y Chinamequita, en esta última se le acusó de la muerte de los dos sucesivos alcaldes del PDC, pero el orden de captura dictada por el juez de paz fue revocada por un tribunal de San Salvador.

Duarte declaró que el enfrentamiento entre la derecha y la F.A. impedía las reformas, a lo que D'Aubuisson respondió que el gobierno anterior había traído el caos, había dejado una

deuda de casi 4 mil millones de colones, que el IRA había tenido una pérdida de casi 5 millones y que había viajado a Panamá a entrevistarse con el Presidente Royo y para conocer lo que hacían los subversivos (aunque nada dijo de haber intentado contacto con la izquierda para buscar una salida a la situación, como se ha rumoreado).

Por su parte, Mons. Rivera, en su viaje por Alemania, a donde fue a recibir un premio, declaró que nada se avanzaba en lo político y en lo social, que se buscaba la reactivación económica, pero que la represión y la violencia continuaba a la orden del día y que se había retrocedido en la reforma agraria; abogó por el diálogo entre el gobierno y la oposición y se ofreció como mediador para ello.

Para agravar la situación del país, en la madrugada del 19 de junio se sintió en todo el país un fuerte terremoto, grado 7.5 en la escala de Richter, que dejó unas pocas decenas de muertos, 50.000 damnificados y gran cantidad de destrucción en casas y edificios principalmente en la zona más próxima a la costa; ello motivó a la Asamblea a declarar "zona de desastre" a 5 departamentos del país. Si a eso se añade la propagación de enfermedades y epidemias provocadas por la guerra y la represión, por los cadáveres insepultos, por la carencia de agua potable y la incomunicación subsecuente a los sabotajes, la carencia de medicinas, se comprende que la situación de las masas populares sea crítica, aun-



CUARENTA HABITACIONES DESTRUIDAS. Comasagua. Sobrevivientes del mesón ubicado en la Finca San Carlos, hurgan entre los escombros de lo que fueran sus viviendas destruidas por el terremoto.

que del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social insistan en que hay suficientes medicinas en el país. Aunque el Presidente de la Asamblea informa de un proyecto de Ley de Pacificación, Amnistía y Rehabilitación Ciudadana, la realidad es que se renovó el estado de sitio, así como el Decreto 544 que congeló los sueldos, contra las exigencias de los trabajadores y sus quejas de que mientras ellos no pueden afrontar el alto costo de la vida, se pagan muy elevados sueldos a los diputados y a los tres vicepresidentes. Por último, al cumplirse los dos años de la toma militar y cierre de la Universidad Nacional de El Salvador, se publicaron varios pronunciamientos en favor de su apertura, de mantener el presupuesto sin recortes y de parar la proliferación de universidades privadas que no ofrecen garantías académicas.

La agudización de la crisis económica se ha revelado en una serie de datos: atrasos en el pago a empleados públicos, despidos por cierres de fábricas para 1.775 trabajadores según el Ministerio de Trabajo, producción de azúcar sólo para el consumo interno, importación de carne desde Panamá cuando antes se exportaban 12 millones de libras anuales a Estados Unidos, extensión de la roya del café, déficit no justificados en el ISTA y en INCAFE (en este caso multimillonarios) una deuda externa que sobrepasa los 600 millones de dólares y un presupuesto general de la nación que deberá operar en los próximos 3 años con déficit (según el Ministerio de Hacienda), la prórroga por nueve meses del Decreto 544 para defender a la empresa privada, a la cual AID concederá 5 millones de dólares en divisas para materias primas, etc. Pero fue el Dr. Rodríguez Porth quien presentó datos más graves en el II Simposio de la Unidad Productiva a finales de mayo: el PIB otra vez descendió en 1981 en un 10%, el nivel de vida en un 25% en los dos últimos años, la industria ha reducido su producción en un 30% y el comercio en un 26%, el sector agrícola se ha reducido entre un 10 y un 20%, las reservas netas están en —126 millones de dólares en 1981, el endeudamiento público ha aumentado en más de 500 millones de dólares, el déficit del gobierno subió en 1981 a 680 millones de colones y el crédito interno aumentó en un 54% en los dos últimos años.

En el ámbito internacional, aparte de las tensiones ya indicadas entre los gobiernos de El Salvador y Estados Unidos y del escándalo suscitado por varias publicaciones en el *Washington Post* acerca del fraude electoral masivo del 28 de

marzo último y las respuestas más emotivas que racionales del Departamento de Estado y otros funcionarios, la atención principal estuvo centrada en el conflicto de las Malvinas y en su desastrosa solución para Argentina que costaría la caída de Galtieri, la desestabilización política, económica y social y la desconfianza en los militares sureños incluso en su capacidad bélica. La postura de Estados Unidos alejó aún más de sí a América Latina, tanto más cuanto que el discurso de Reagan en la ONU ignoró el problema, suscitando resentimientos difíciles de curar. El campeonato mundial de fútbol en España, por otro lado, sirvió para distraer la atención mundial durante un mes.

En Guatemala el general Ríos Montt primero se pronunció contra convocar una constituyente, después dio un golpe en el golpe, quedándose él solo con el poder y por último acusó a empresarios y periodistas de "ser voceros de la subversión" al no publicar las informaciones oficiales. Mientras tanto, entre sermón y sermón, entre acusaciones y amenazas, entre posturas místicas y ataques moralistas, cientos de campesinos e indígenas han sido asesinados en el interior del país. Parece consolidarse día a día un régimen muy especial, entre tiranía personal y fascismo bananero, o entre resabios criollos de aya-tollismo chapín de un verdadero lobo con piel de pastor.

En Honduras se concreta cada vez más un régimen similar al salvadoreño: presencia y ayuda norteamericana ilimitadas, grave crisis económica, formalismo civil, pero poder militar hegemónico. El entendimiento con El Salvador progresa constantemente: reuniones de la comisión de límites, desplazamiento de 2.000 a 3.000 soldados hondureños a la frontera con Morazán durante el operativo con alguna participación en el mismo (a pesar de los desmentidos oficiales de ambos ejércitos), reunión de oficiales hondureños de Santa Rosa de Copán en el cuartel de la 4a. Brigada de Infantería en El Paraíso (Chalatenango); todo lo cual provocaría una amenaza y casi declaración de guerra de parte del FMLN, o la propuesta de negociaciones para mantener la neutralidad.

En Nicaragua el acoso a su proceso se volvió más intenso. Un helicóptero norteamericano violó el espacio aéreo nicaragüense en el Golfo de Fonseca, siendo alejado con disparos; las autoridades sandinistas elevaron una protesta al gobierno Reagan, el cual posterga indefinidamente el inicio de conversaciones. Mientras tanto Edén

Pastora hizo una gira por Europa denunciando a los comandantes sandinistas y Robelo dijo en Panamá que su partido se unía a la lucha de Pastora.

En fin, Costa Rica, ahogada económicamente, se afana con desesperación por buscar ayudas, el Presidente Monje viajó a Washington a rendirse ante las condiciones impuestas por los amos, dando declaraciones políticas muy comprometedoras y contrarias a la ideología de su partido y a las promesas electorales con tal de obtener unas migajas. Aceptó la construcción de bases navales en ambos océanos y la desinteresada cooperación norteamericana, con la excusa de resguardar su integridad marítima ante el problema que representan los barcos piratas pesqueros, el tráfico de narcóticos, armas y guerrilleros. El único país democrático del área, con cierta autonomía política frente al poder central, y desmilitarizado, se ha visto forzado por la crisis económica a claudicar progresivamente de sus grandes principios, convirtiéndose en uno más de los países de la Comunidad Democrática Centroamericana.

El mes de junio se ha destacado, en primer lugar, por el intenso accionar militar, tal vez el más duro en los dos años que van de guerra civil y en el que el ejército y sus nuevos batallones de vanguardia han sufrido los mayores reveses militares; en segundo lugar, por la lucha entre la realidad y la apariencia en el retroceso de las reformas ante la inminencia de la declaración de Reagan ante el Congreso; en tercer lugar, por el cerco cada vez más cerrado en el área contra la revolución salvadoreña y contra el proceso sandinista.

Para que faltara todo consuelo, en el mundial de España, El Salvador fue humillado en su primer partido por Hungría quien con su 10-1 rompió varios records.

